

# GONZALO ROJAS

---

## DOS POEMAS

### EFÍMERO

1) ¿Sabes cómo escribo cuando escribo?      Remo  
en el aire, cierro  
las cortinas del cráneo - mundo, remo  
párrafo tras párrafo, repito el número  
XXI por egipcio, a ver  
si llego ahí cantando, los pies alzados  
hacia las estrellas,

2) del aire corto  
XXI rosas amarillas bellísimas, vibro  
en esa transfusión, entro  
águila en la mujer, serpiente y águila,  
paloma y serpiente por no hablar  
de otros animales aéreos que salen de ella: hermosura,  
piel, costado, locura,

3) señal  
gozosa asiria mía que lloverá  
le digo a la sábana  
blanca de la página, fijo  
que lloverá,  
Dios mismo  
que lo sabía lo hizo en 7.  
Aquí empieza entonces la otra figura del agua.

TELA DE CHAGALL

Entonces para la pintar voy a inventar a una mujer  
llamada Hannah  
de Murcia por lo bíblico  
y azafrán del nombre, voy  
mariposa de una vez a escribirla  
en el aire ciego como habría hecho Borges  
de Buenos Aires con aroma  
y aceite de Chagall hasta quedar pasado a Chagall  
de ver y de intraver por dentro la mariposa  
temblorosa, pordiosero  
de su lozanía, voy a imantarla  
en varias direcciones: 1) hacia el sur  
contra el pathos y a favor del distanciamiento, 2)  
sin grandes precauciones ligera  
hacia las estrellas del Este, 3) terráquea  
al Oeste y medieval, esto quiere decir total  
y mortal en el encantamiento, 4) al norte  
además que es por donde sale Heráclito.

Vestida  
así no habrá espalda  
más hermosa de muchacha, línea  
de la nariz, nácar  
más traslúcido de piel, ventilada  
más aérea para la danza, casta  
y libertina como ha de ser la sangre de la mujer  
eximia de afeites, amapola  
entre los venados velocísimos, gozosa  
de parto.

Pintada de sí pueda la invención  
gloriosa unirme a sus arterias por hierogamia  
de suerte que novilla y Zeus hagan otra  
mariposa más verde,

  pueda ahora  
que es jueves entrar en la figura  
otros nueve meses y salir volando de adentro  
de su esbeltez, riendo  
de ser rey como Borges y crezca  
Buenos Aires pese al verano  
cruel, y lo arbitrario  
de la pérdida sea elegancia, un  
sosiego de palomas, y Hannah  
de Murcia por lo visto exista viniendo  
en su vestido blanco de vidrio,

  y yo  
perdure de ella.